

3. Tarif ibn Mallik

Wenceslao Segura González
Instituto de Estudios Campogibaltareños

INTRODUCCIÓN

Vamos a exponer a grandes rasgos la vida y obra de Tarif ibn Mallik, quien desembarcó en la costa de Tarifa en el mes de julio del año 710, hace ahora exactamente trece siglos. No se trata de un personaje histórico de primer nivel, pero sí es importante para la historia de Tarifa, porque de su nombre deriva el de esta ciudad, por tanto el gentilicio de sus habitantes y los varios apellidos que han surgido del nombre de Tarifa.¹

La reconstrucción de su vida se ve dificultada por el lejano momento histórico en que vivió: hace unos mil trescientos años; a lo que se añade que por entonces los árabes no escribían la historia de sus conquistas, sino que se limitaban a transmitirla oralmente. Hay que esperar a un siglo después del desembarco de Tarif, para que aparezcan las primeras historias árabes escritas, que hoy conocemos por referencia de autores posteriores.²

¹ Este artículo corresponde a la conferencia que el autor impartió el 30 de julio de 2010, dentro de los actos conmemorativos del XIII Centenario de la primera incursión árabe a España (Tarifa, julio 710).

² Queremos advertir al lector que esta reconstrucción que vamos a hacer de la vida y obra de Tarif ibn Mallik es altamente especulativa, ya que no disponemos de suficientes fuentes históricas. No obstante, la historia que proponemos está

Antes de comenzar hay que advertir que no debemos confundir Tarif con Tariq, como tantas veces ha ocurrido tanto en el pasado como en la actualidad. Aunque ambos eran beréberes norteafricanos que participaron en la invasión musulmana, fueron personajes diferentes. Mientras que nuestro Tarif desembarcó en Tarifa en el año 710, Tariq lo hizo en Gibraltar al año siguiente con un ejército mucho más potente, siendo el principal responsable de la conquista de la España visigoda.³

EL NOMBRE DE TARIF

La mayoría de los autores árabes antiguos llaman al conquistador de Tarifa Tarif ibn Mallik (Tarif, hijo de Mallik, o sea hijo de rey), añadiendo que fue el primer musulmán que llegó a España.⁴ De su nombre árabe no se puede inferir que fuese de esa raza. Sólo nos viene a decir que tanto él, como quizás su padre, tomaron nombres árabes cuando se convirtieron al islam.

Se le suele dar con frecuencia el sobrenombre de Abu Zura. Así fue conocido en España al poco de la invasión islámica, como lo muestra que con este nombre le llamen las crónicas cristianas de los siglos VIII y

de acuerdo con las fuentes disponibles y es posible que hubiera ocurrido tal como la contamos.

³ Este artículo es deudor de dos magníficas investigaciones de Enrique Gozalbes Cravioto, que dio a conocer buena parte de lo que ahora comentamos: “La primera incursión árabe a España: Tarifa, año 10”, *Aljaranda* 7 (1992) 16-19 y “Tarif, el conquistador de Tarifa”, *Aljaranda* 30 (1998) 4-8.

⁴ Según al-Maqqari: “Al-hijár, Ibanu Hayyán, y otros escritores, están de acuerdo en decir que el primer hombre que entró en Andalus con intenciones hostiles y proezas fue Tarif, el bereber, un liberto de Músa Ibn Nosseyr, el mismo que después dio su nombre a la Isla de Tarifa, situada en el Estrecho. Fue ayudado en la expedición por Ilyán el cristiano [conde don Julián], señor de Ceuta”, SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Inicio de la invasión árabe de España. Fuentes documentales”, *Al Qantir* 10 (2010), p 102. En otra fuente árabe se recoge: “Musa envió a España a uno de sus clientes, nombrado Abu Zara Tarif con cuatrocientos hombres y cien caballos. Esta tropa, después de haber pasado el Estrecho en cuatro barcos, abordó a una península nombrada Andalus, de donde los navíos partían de ordinario para ir a África y donde se encontraban los astilleros de los españoles. Esta península fue después llamada de Tarif, porque este oficial llegó allí”, *Ajbar machmua*, *idem*, pp. 29-30.

IX. ⁵ Hay que esperar a Rodrigo Jiménez de Rada, en el siglo XIII, para que aparezca el nombre de Tarif en las historias cristianas, nombre que sin duda tomó el citado historiador de las obras árabes de origen andalusí. ⁶

También en las historias árabes tarda en aparecer el nombre de Tarif. No se le nombra en las primeras crónicas sobre la conquista de al-Andalus, que fueron escritas en Egipto y que recogen datos de los árabes que volvieron a África después de haber participado en la conquista de España. Hay que esperar a la aparición de los primeros relatos andalusíes (como los de al-Razi y Arib) a que aparezca el nombre de Tarif, que debió conservarse en las tradiciones de los musulmanes españoles. ⁷

Lo más habitual es que a nuestro personaje se le llame Tarif ibn Mallik al-Maafiri. ⁸ Lo que algunos han interpretado como prueba de su origen árabe, ya que Maafir es el nombre de una de las más ilustres tribus yemeníes, cuyos miembros se asentaron en España en el tiempo de la conquista, afirmando algunos historiadores que lo hicieron en la zona de Algeciras. No obstante, esta apelativo de al-Maafiri tampoco es

⁵ Como Abu Zara es nombrado en la *Crónica mozárabe de 754*, *idem*, p. 5 y como Abuzuraa lo cita la *Crónica Albeldense*, *idem*, p. 13.

⁶ Según el arzobispo de Toledo: "Muza envió con el conde Julián un tal Tarif, de sobrenombre Avenzarca, con cien jinetes y cuatrocientos infantes africanos, en la era de 750 [712 de la era cristiana], en el mes llamado Ramadán. Y ésta fue la primera llegada de los árabes a este lado del mar, y atracaron en una isla de este lado del mar que por el nombre de aquél se llama Gezira Tarif [...]", *idem*, p. 56. Quizás Jiménez de Rada tomó tanto este pasaje como el nombre de nuestro personaje del historiador andalusí Ahmad al-Razi; MOLINA, Luis: Un relato de la conquista de al-Andalus", *Al Qantara* 19 (1998) 39-65.

⁷ Según el historiador andalusí del siglo X Arib ibn Said: "[...] le contesto [a Musa] Al-Gualid [el califa al-Walid de Damasco], recomendándole que explore la tierra con gente de a caballo, sin exponer a los musulimes; y envió Muza a un bereber que se llamaba Tarif y por apellido Aben Zara con cien ginetes y cuatrocientos peones, el cual hizo la travesía en cuatro barcas, arribando a las costas de Al-Andalus en lo que está enfrente de Tanja, y es conocido por Gecira-Tarifa, que se llamó de su nombre a causa de este desembarco", Wenceslao Segura, *ob. cit.* pp. 82-83.

⁸ Según al-Maqqari con este nombre lo refería al-Razi, *idem*, p. 107. Abu Yafar le da a Tarif el apelativo de al-Muawi, en vez de al-Maafiri, *idem*, p. 4.

demostración del origen árabe de Tarif, pues bien lo pudo haber tomado por su afiliación o servidumbre a un noble árabe de esa tribu.⁹

Hay que tener presente que la conquista de España fue una operación beréber más que árabe.¹⁰ Pero éstos últimos fueron los que escribieron la historia, donde se realza el papel jugado por los árabes en detrimento de lo que hicieron los beréberes, como Tarif o Tariq. Esto podría explicar que estos historiadores quisieran ligar a Tarif con una estirpe árabe como la de los Maafir

Tenemos constancia de que hubo costumbre entre los musulmanes tarifeños (y andalusíes en general) de enriquecer sus orígenes haciéndose pasar por oriundos de tribus árabes, como eran las tribus de Gassan, Kinana o Himyar, cuando en realidad eran descendientes de beréberes o de indígenas.¹¹

Una radical opinión sobre el nombre de nuestro personaje nos la ofrece el académico de la Real Academia de la Historia, Joaquín Vallvé Bermejo, cuando afirma que la figura de Tarif fue inventada para explicar la etimología de Tarifa. Algo que es difícil de mantener a la vista de la insistencia de los antiguos historiadores árabes.

Cuenta al-Ansari, autor árabe del siglo XV, que en el cementerio de la Almina de Ceuta, la tumba más célebre era la del santo Abu Zura, por entonces lugar de peregrinación, quien fue el primero en propagar el Corán por el Magreb.¹²

No parece que este personaje fuera nuestro Tarif, sino un lugarteniente a quien Musa ibn Nusayr (gobernador árabe del norte de África) envió a conquistar las tribus beréberes.

Por cierto, decir que el monte Yabal Musa, la columna africana de Hércules en el estrecho de Gibraltar, lleva ese nombre porque a sus pies, en la bahía de Bullones, se embarcó este Musa (nombre árabe del

⁹ El historiador norteafricano del siglo XIV Ibn Jaldun le dio a Tarif el apellido árabe de an-Najai.

¹⁰ SEGURA GONZALEZ, Wenceslao: "El comienzo de la conquista musulmana de España", *Al Qantir* 11 (2011), pp. 93-136.

¹¹ GARCÍA GÓMEZ, E.: "Un vejamen de Tarifa y Algeciras", *Studia Islamica* 53 (1981) 5-26.

¹² VALLVÉ, Joaquín: *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España: toponimia y onomástica*, Real Academia de la Historia, 1989, p. 47-58.

profeta Moisés) cuando vino a España en el año 712 acompañado de los árabes.¹³

EL ORIGEN DEL NOMBRE DE TARIFA

La mayoría de los autores son concordantes en afirmar que el nombre de Tarifa viene de Tarif ibn Mallik y que tras su llegada en el año 710 esta ciudad fue conocida por la Isla de Tarif: Yazirat Tarif.

Es necesario indicar que con el nombre Yazirat Tarif lo musulmanes no se estaban refiriendo a la isla de las Palomas situada a escasa distancia de la costa tarifeña, sino a la población de Tarifa.

La isla de las Palomas era llamada por al-Idrisi en el siglo XII al-Qantir o al-Kanatir.¹⁴ Se ha pensado que este nombre proviene de cantera, pero es más probable que signifique el puente, en referencia a la historia, muy reiterada por los árabes, de que en tiempo de Alejandro Magno se construyó un puente que uniendo las dos orillas del Estrecho tenía su comienzo en la isla de las Palomas, uno de sus pilares en Los Cabezos y que finalizaba en Tánger.¹⁵

¹³ En su *Descripción de España* al-Idrisi escribe: “[...] Gebal Muzá; llamado así es monte de Muzá Ben Nassir, el que dirigió la conquista de Andalus al principio del Islam [...]”, Wenceslao Segura, “Inicio de la invasión árabe de España”, ob. cit., p. 43.

¹⁴ [...] Gezia Tarif, la qual está sobre el Bahr-Alxâmy, que en la primera partida fue llamado Alzakak, y llega su parte occidental al mar Océano, es ciudad pequeña, y delante de ella hay dos islas, amba llamadas Alcantir, y ambas cercanas a tierra [...], *idem*, p. 44. La traducción de Joaquín Vallvé difiere de la anterior cita: “La isla de Tarifa está a orillas del Mar Sirio o Mediterráneo, al principio del paso o Estrecho, llamado az-Zuqāq. Limita al oeste con el Mar Tenebroso. Es una ciudad pequeña, con murallas de tierra, y la cruza un riachuelo. Tiene mercados, alhóndigas y baños. Tiene delante dos islas pequeñas, llamada una de ellas al-Qanṭir. Están cerca de tierra firme”, Joaquín Vallvé, ob. cit., p. 52.

¹⁵ GOZALBES CRAVIOTO, Enrique: “El camino de Alejandro Magno en Tarifa”, *Aljaranda* 13 (1994)11-15. Según al-Idrisi el Mediterráneo era un mar cerrado. Para evitar los enfrentamientos que en tiempo de Alejandro se daban entre los beréberes y los pobladores de al-Andalus, se quiso unir las aguas del Atlántico y del Mediterráneo: “Cuando fueron acabados los arrecifes, se excavó por el lado del Océano y pasaron sus aguas con rapidez y fuerza entre los dos arrecifes y entraron en el mar Sirio. Sus aguas produjeron inundaciones, desaparecieron muchas ciudades que estaban en ambas orillas y murieron ahogados sus habitantes. [...] El arrecife de la parte de al-Andalus se ve claramente cuando el

La mayoría de los geógrafos árabes le llaman a la isla de las Palomas Yazirat Tarif, es decir el mismo nombre que a la ciudad. Así, por ejemplo, el geógrafo Abu al-Fida en el siglo XIV dejó escrito:

“En cuanto a la isla de Tarif, es el nombre de una pequeña ciudad, situada enfrente de la isla de Tarif: esta isla es también llamada del nombre de Tarif, uno de los libertos de los príncipes omeyas el cual, entre los musulmanes, puso el primero los pies en España.”¹⁶

Algo parecido ocurría con al-Yazira al-Jadra (la Isla Verde), la actual Algeciras. Que no era el nombre de la pequeña isla que había frente Algeciras de nombre Isla Verde desde el siglo XVIII, que los árabes llamaban isla de Umm Hakim y que hoy se encuentra inmersa en la zona portuaria. Con al-Yazira al-Jadra se quería significar la ciudad de Algeciras y la misma denominación se usaba para referirse a lo que luego sería la cora de Algeciras, unidad administrativa creada al comienzo de la España musulmana y a la que pertenecía Tarifa.

La palabra yazira significa tanto isla como península. Por ejemplo, los geógrafos árabes hablaban de Yazirat al-Andalus cuando bien sabían el carácter peninsular de España. O la famosa cadena de televisión en lengua árabe Al-Yazira lleva ese nombre por la península arábiga.

En época moderna se ha planteado que el nombre de Tarifa proviene de tarf o taraf que significa punta o cabo, entre otras acepciones. Para los que apoyan esta opinión el nombre originario de Tarifa sería Isla de la Punta o del Puntal. Pero como decimos, esta es una explicación moderna que no es apoyada por los textos antiguos.¹⁷

mar está claro en el lugar llamado aş -Şafīha [el Llano, la Meseta, el Cantil o acantilado del fondo del mar]. Se extiende en línea recta y ar -Rabī^c lo ha medido. Nosotros lo hemos visto con nuestros propios ojos y hemos seguido a lo largo del Estrecho esta construcción, a la que la gente de las dos islas [Tarifa y Algeciras] llaman El Puente [al -Qanṭara]. Y el centro de esta construcción coincide con un lugar en el que está la Roca del Ciervo sobre el mar”, traducción tomada de Joaquín Vallvé, ob. cit., p. 53; véase también *Descripción de España De Xerif Aledris*, traducción de Josef Antonio Conde, 1799, pp. 5-10

¹⁶ *Géographie d'Aboulféda*, traducida por M. Reinaud, L'imprimerie nationale, 1874, pp. 235-236.

¹⁷ MARTÍNEZ RUIZ, Juan: “Toponimia gaditana del siglo XIII”, en *Cádiz en el siglo XIII*, Universidad de Cádiz, 1983, pp. 93-121.

Otra posible etimología de la palabra Tarifa nos la da al-Malzuzi quien escribió algunos años antes de la conquista cristiana de Tarifa. Según sus palabras:

“Entré en Tarifa y la encontré contraria a su nombre. Recité: ¡Ay Andaluces! Bien errásteis cuando / dísteis nombre a Algeciras y a Tarifa / A una ‘Verde’ llamásteis, y es lo inverso, / y Tarifa no es nada ‘extraordinario’.”¹⁸

Lo que da a significar que uno de los sentidos de la palabra Tarifa es el de nuevo o extraordinario y en efecto ese puede ser uno de los significados de la raíz de la palabra Tarifa: t, r, f.

Joaquín Vallvé afirma, a nuestro entender como resultado de una mala lectura, que el nombre de Tarifa proviene del hijo de Tarif, llamado Salih ibn Tarifa, que nació y vivió sus primeros años por la zona norte del Estrecho.¹⁹

Ibn Hisam al-Lajmi, hablando de la corrección de la pronunciación árabe, escribió en el siglo XII que el vulgo pronunciaba erróneamente el nombre de Tarifa, llamándola Isla del Tarif (Yazirat at Tarif) debiéndosele llamar Isla de Tarif (Yazirat Tarif). Debemos de añadir que los musulmanes tarifeños no pronunciaban de forma precisa el árabe, lo que era motivo de mofa para los puristas del idioma.²⁰ Era frecuente la imala, es decir pronunciar la vocal “a” larga como una “e” o una “i”. Por ejemplo, en vez de decir Marida, decir Merida, o en vez de salam (saludo) decir salim (sano). Otra de las deformaciones del lenguaje árabe que se practicaba en Tarifa, era el cambio de la k por la q, dos sonidos que distinguen los arabo hablantes; mientras que la k es similar a la española (como por ejemplo la c de casa), la q es una k pronunciada lo más cerca posible de la campanilla. Por ejemplo, los tarifeños de entonces, pronunciaban por igual malak (ángel) y malaq (adulación).²¹

Es este lugar adecuado para debatir, aunque sea brevemente, el nombre de al-Andalus, con el que los árabes denominaron a España y que ha permanecido hasta nuestros días en la región de Andalucía, la

¹⁸ E. García Gómez, ob. cit.

¹⁹ VALLVÉ, Joaquín: “Sobre algunos problemas de la invasión musulmana”, *Anuario de Estudios Medievales* 4 (197) 361-367.

²⁰ Joaquín Vallvé, *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España: toponimia y onomástica*, ob. cit., p. 56.

²¹ E. García Gómez, ob. cit.

antigua Bética romana. Es esta una cuestión aún abierta, habiéndose planteado varias hipótesis, ninguna de ellas concluyente.

Una teoría que ha tenido muchos adeptos y que sigue teniendo su peso, relaciona el nombre de al-Andalus con Tarifa. Según el arabista holandés Reinhart Dozy que desarrolló su obra en el siglo XIX, el nombre que le dieron los norteafricanos a Tarifa antes de la conquista árabe es el de Andalus, como de hecho recoge una conocida crónica anónima compilada en el siglo XI, e igualmente hace en el siglo X Arib, uno de los primeros historiadores andalusíes. Según la teoría de Dozy, por Tarifa se embarcaron los vándalos hacia África en el año 429, de aquí que recibiera el nombre de aquel pueblo germánico que permaneció durante unos veinte años asentados en la Bética.

Parece lógico que del término “tierra de vándalos” en lengua beréber pudiera haber surgido la palabra andalus en árabe. No obstante, esta teoría tiene en su contra que no existe ninguna constatación documental de que nuestra Tarifa hubiera sido llamada por los norteafricanos como la tierra de los vándalos. En la actualidad la teoría sobre el origen de al-Andalus que tiene más aceptación es la que la hace originar de Atlas o Atlantes, pero como antes digimos la cuestión se encuentra abierta.

Y como en tantas otras poblaciones, también del nombre de Tarifa derivaron varios apellidos. El más extendido por España es el apellido Tarifa. En América se encuentra el apellido “Tarifeño”, indudablemente derivado de Tarifa, que al pasar a Estados Unidos se ha transformado en tarifeno o en tarifeno. Naturalmente el apellido Tarif sigue existiendo, tanto en los países árabes como en Albania. ²²

¿FUE TARIF EL PRIMER MUSULMÁN EN DESEMBARCAR EN ESPAÑA?

Esta es la opinión casi unánime de todos los antiguos autores árabes. Así por ejemplo, Ibn al-Sabbat en el siglo XIII escribía: “Fue Abū Zur^c a Taríf, *mawla* de Mūsā b. Nuṣayr, el primero que realizó una incursión a al-Andalus, en el mes de Ramaḍān del año 91 de la Hégira”. ²³

Sin embargo, en una crónica cristiana del siglo IX, escrita en Asturias, quedó registrado que durante el reinado del rey visigodo Wamba

²² SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Apellidos derivados de Tarifa”, *Aljaranda* 69 (2008) 30-31.

²³ Wenceslao Segura, “Inicio de la invasión árabe de España”, ob. cit., p. 65.

(entre los años 672 y 680): “270 naves sarracenas arribaron a la costa de España, y allí todas sus fuerzas fueron destruidas por el hierro y sus flotas quemadas por las llamas”.²⁴ Es dudosa esta historia. Por entonces el poder naval del Mediterráneo seguía estando en manos de los bizantinos que todavía conservaban Cartago.

En el transcurso de unas excavaciones arqueológicas en el año 2004 en la ciudad de Játiva, en el levante español, se encontró una lápida funeraria islámica en perfecto estado y pulcramente escrita en caracteres cúficos fechada en el año 27 de la hégira (648 de nuestra era).

Aunque este descubrimiento podría significar la presencia musulmana en la Península en época tan temprana, no parece que sea el caso. Los arqueólogos fechan la lápida en época muy posterior, argumentando que el estilo de la letra corresponde tal vez al siglo XI.

Según cuenta al-Tabari, que escribió a final del siglo X, fue en el año 27 de la hégira (647-648) cuando desembarcaron los primeros musulmanes en España. Fueron dos miembros del clan de la ilustre familia árabe de los Fihri, en la época en que Otman era califa de Damasco, quien pensaba que Constantinopla sólo podría ser conquistada por España. Cuenta el mismo historiador árabe que estos al-Fihri vinieron a España “aficionados a su tierra y mar”. Agregaron los dominios de al-Andalus a Ifriqiya, hasta que en tiempos del califa Abd Mallik (685-705) quedaron rotas las comunicaciones con al-Andalus a causa de una sublevación de los beréberes.²⁵

Todavía tenemos que agregar otra teoría, que como las restantes tampoco parece verosímil. Consiste en que fueron simultáneos los desembarcos de Tariq y de Tarif. Así lo cuenta Ibn Jaldun, escritor tunecino de final del siglo XIV, que no cita de donde tomó esa información. Dice que Tariq contaba con un ejército de tres mil árabes y diez mil beréberes que dividió, entregando una parte de ellos a Tarif que desem-

²⁴ *Crónicas asturianas. Crónica de Alfonso III (Rotense y “A. Sebastián”). Crónica Albeldense (y “Profética”),* introducción y edición crítica de Juan Gil Fernández, traducción y notas de José L. Moralejo, estudio preliminar de Juan I. Ruiz de la Peña, Universidad de Oviedo, 1985, p. 196.

²⁵ Esta curiosa y fantástica noticia la recoge Ibn al-Atir que escribió a principio del siglo XIII, Wenceslao Segura, ob. cit., p. 52.

barcó en Tarifa, mientras que los restantes que acompañaban a Tariq llegaron a Gibraltar.²⁶

Si tiene más visos de realidad lo que cuenta el historiador iraquí Ibn Atir de final del siglo XIII, de una noticia que se remonta a la primera mitad del siglo IX. Dice que Musa envió en el año 707 a uno de sus hijos, de nombre Abd Allah, contra la isla de Mallorca, entonces bajo dominio bizantino, regresando sano y salvo con un botín de valor incalculable. Sin embargo, de ser cierta esta incursión árabe, no tuvo consecuencias para la conquista de España, puesto que Mallorca quedaría olvidada por los musulmanes que sólo decidieron ocuparla en el año 903.

En cualquier caso no tenemos razones fundadas para dudar de que Tarif ibn Mallik fue el primero en hacer un desembarco en la costa peninsular y una posterior incursión por los alrededores de Tarifa.

LOS ORÍGENES DE TARIF

Son numerosos los escritores antiguos que afirman la procedencia judía de Tarif. Esto no debe de sorprender. A la llegada de los árabes al actual Marruecos, la comunidad judía era numerosa, allí se encontraban asentados desde el siglo I; no se sabe si eran descendientes de los primeros judíos que llegaron al Magreb o bien eran beréberes que habían adoptado el judaísmo. También había numerosos beréberes cristianos a la llegada de los árabes, que vivían cercanos a la costa, entonces dominada por los bizantinos.

El geógrafo al-Bakri, onubense del siglo XI, nos ha dejado un relato de los orígenes de Tarif, tal como un embajador le contó al califa cordobés al-Hakam II en el año 963. Según se nos dice, Tarif era judío “hijo de Simeón, hijo de Jacob, hijo de Isaac”.²⁷ Ibn Jaldun al hacer una mala

²⁶ Al Maqqari siguiendo a Ibn Jaldun afirma: “Dice que antes de comenzar la expedición, Tárik dividió su ejército en dos cuerpos, él mismo tomó el mando de uno, colocando el otro bajo las órdenes inmediatas de Tarif an-najá. Tárik, con sus hombres, desembarcó al pie de la roca ahora llamada Jebalu-l-fatah y que entonces recibió su nombre, y fue llamada Jebal-Tárik, mientras su compañero Tarif desembarcaba en la isla después llamada de él Jezira-Tarif. En orden a dar seguridad para sus respectivos ejércitos, ambos generales seleccionaron, poco después de sus desembarcos, un buen campamento, que rodearon con muros y trincheras [...]”, Wenceslao Segura, ob. cit., p. 109.

²⁷ “Tarif, abuelo de los reyes Beregwatas, era hijo de Simeon, hijo de Yacob, hijo de Isaac”, Wenceslao Segura, ob. cit., p. 36.

interpretación del anterior texto llegó a afirmar que el nombre originario de Tarif era Simeón ben Jacob.²⁸

Otros autores árabes también coinciden en darle un origen judío a Tarif. Así Ibn Abi Zar, ya en el siglo XIV, refiere la procedencia judía del hijo de Tarif, haciéndole igualmente descender de la tribu de Simeón.²⁹

Al-Halim autor árabe de la misma época que el anterior, llama al hijo de Tarif, Salih ibn Tarif al-Israili, incidiendo una vez más en la procedencia judía de Tarif ibn Mallik.³⁰

La llegada de los árabes debió propiciar la conversión de Tarif a la religión mahometana, como lo muestra su nombre árabe. Otro asunto es si fue una conversión sincera. Los autores discrepan en este asunto. Los hay que dejaron constancia de su perseverancia en la ortodoxia islámica, aunque hay razones para suponer que se adhirió a la corriente herética del jariyismo, que en oposición al sunnismo y chiismo, era de la opinión de que cualquier musulmán podía convertirse en califa; además, apoyaron el derecho a la rebelión contra el califa si se apartaba de la ley. Este movimiento de carácter igualitarista pronto se extendió por el Magreb donde adquirió gran predicamento y fue el soporte ideológico para la rebelión que tuvo su apogeo en el año 740.

TARIF EL BERÉBER

Hay unanimidad entre los escritores árabes en decir que Tarif era de etnia beréber. Como también debieron serlo los quinientos soldados que le acompañaron en el desembarco de Tarifa.

²⁸ “Algunas personas dicen que Saleh [el hijo de Tarif] era judío, que su padre se llamaba Chemaoun-Ibn-Yacoub y que había pasado sus primeros años en Barbate”, *idem*, ob. cit., p. 93.

²⁹ “Era Salih b. Tarif, el que se hizo pasar por profeta entre ellos, un hombre perverso, judío de origen, de la descendencia de Simeón, hijo de Jacob”, *idem*, p. 87.

³⁰ *Idem*, p. 74. En otras obras árabes se incide en la procedencia judía de Tarif. Así en el *Kitab al-Istibsar* se dice: “El nombrado Çalih’ ben T’arif [el hijo de Tarif], originario de Barbate en España, era de origen judío y de la tribu de Simeón [...]”, *L’Afrique septentrionale au XII siècle de notre ère, description, extrait du Kitab al-Istibsar*, traducido por E. Fagnan, Instituto for the History of Arabic-Islamic Science, 1993, pp. 156-157. Mientras que Ibn Idari al iniciarse el siglo XIV escribía: “Al decir de Ibn el-K’affân y otros autores, T’arif era descendiente de Simeón hijo del profeta Isaías”, *Histoire de l’Afrique et de L’Espagne intitulé: Al Bayano al-Mogrib*, traducido y anotado por E. Fagnan, 1991, tomo I, p. 57.

Queda por dilucidar a qué tribu beréber pertenecía. Entonces por el Magreb se distribuían innumerables tribus y clanes que mantenían una independencia entre sí, siendo frecuentes los enfrentamientos entre tribus vecinas.

Tarif debió ser miembro o bien de la tribu de los zanata o de los masmudas. Los primeros habitaban las zonas orientales del Magreb, mientras que los masmudas predominaban en las zonas montañosas del Atlas, aunque los gomaras, como los bereguatas, que también eran masmudas, habitaban en el norte de Marruecos y en la costa atlántica.

Enrique Gozalbes Cravioto es de la opinión que Tarif era masmuda. Postula que debió vivir en el actual Alcázar, donde estaba asentada la tribu de los Banu Tarif. El mismo historiador considera lógico que la misión del primer desembarco musulmán le fuera encomendada a alguien conocedor de la zona, como bien sería Tarif si, en efecto, era natural de la orilla sur del Estrecho.

A favor del origen zanata de Tarif se encuentra un comentario del geógrafo andalusí al-Bakri del siglo XI, cuando refiere que por el año 739 Tarif ejercía el poder real de los zanata y de los zuwaga.

Tarif tuvo cuatro hijos, el primogénito tenía de nombre Salih ibn Tarif y nació en el año 728. También sabemos que Tarif vivía después del año 740, por lo que es lógico suponer que cuando llegó a Tarifa debería de tener entre 25 y 30 años.

¿Cómo es posible que a esa edad tan joven se le encomendara una misión de tanta importancia como la primera incursión a España? La explicación debe buscarse en el método que aplicaron los árabes para hacerse con el dominio del Magreb al-Aqsa, el actual Marruecos.

Musa comenzó la conquista del Magreb por el año 707. Pero no tenía fuerzas árabes suficientes para someter un territorio tan extenso que se extiende por los actuales países de Argelia y Marruecos. La expansión territorial la consiguió sometiendo a los pueblos beréberes, obligándoles a reconocer el islam y asegurándose su sumisión tomando rehenes, que eran los hijos de los jefes y notables de las tribus conquistadas.

Musa envió a un lugarteniente suyo a las tribus beréberes, que se le rindieron sin oponer resistencia. Consiguieron rehenes de los pueblos que iba sometiendo, entre ellos de las tribus zanata y masmuda. Todas estas tropas fueron desplazadas a Tánger y quedaron a las órdenes de Tariq ibn Ziyad.

Hay que suponer que nuestro Tarif se encontraba entre estos rehenes tomados por los árabes y dado su protagonismo posterior, podría ser

uno de los hijos de algún reyezuelo de las tribus beréberes conquistadas.³¹ Los antiguos historiadores árabes afirman que Tarif era un liberto o mawlá de Musa, es decir liberado por Musa, por lo que quedaba bajo su servidumbre.

Debió Tarif formar parte del ejército dirigido por Tariq que estaba acantonado en Tánger y debió ser uno de sus principales generales, sólo así se comprende que se le diera el mando para encabezar la incursión a España.

Aunque los escritores árabes son de la opinión de que fue el califa de Damasco quien personalmente autorizó el desembarco de Tarif, hay razones para pensar que tanto esta operación como la protagonizada el año siguiente por Tariq, fueron de la única responsabilidad de los beréberes, aunque es dudoso que Musa no estuviera, al menos, enterado de las intenciones de los beréberes.

¿POR QUÉ DESEMBARCÓ TARIF EN TARIFA?

Ciertamente la bahía de Algeciras es el lugar más cómodo para hacer un desembarco, ¿por qué entonces Tarifa fue la elegida? La historia posterior de las invasiones norteafricanas a España nos lo explica.

En el año 1292 el rey de Castilla Sancho IV organizó un ejército para conquistar Algeciras, pero cuando ya todo estaba preparado para sitiar aquella plaza le aconsejaron al rey “que cercase a Tarifa, por razón que era la mar más estrecha allí, é avia allí mejor salida para los caballos cuando los moros pasasen aquende, que en otro lugar ninguno”.³² En efecto, las fuerzas desembarcadas en Tarifa podían dirigirse con facilidad hacia el valle del Guadalquivir. El camino llevaba de Tarifa a Puertollano (un puerto a unos quince kilómetros de Tarifa), de allí a Facinas, de donde se coge el camino (hoy cañada real) que lleva directamente a Medina Sidonia. Las únicas dificultades que se encuentran son las de vadear los poco caudalosos ríos Almodóvar, Celemín y Barbate.

³¹ “La lista de estos rehenes-auxiliares estaría encabezada por los nombres de retoños, hermanos y familiares de los jefes Lawata, Hawwra, Awraba Kutama, Zanata, Masmuda, Sinhaga, Gumara, etc”, Pedro Chalmeta, ob. cit., p. 166.

³² *Crónicas de los reyes de Castilla. Desde Alfonso el Sabio hasta los católicos don Fernando y doña Isabel*, colección ordenada por Cayetano Rosell, Real Academia de la Historia, 1953, tomo I, pp. 86-87.

La situación cambiaba si el desembarco se realizaba por Algeciras. Esta población tenía caminos que le llevaban a Sevilla y a Córdoba. Para ir de Algeciras a Sevilla se podía seguir por la costa, un camino inadecuado para que lo transitara un ejército, o bien se podía ir por el interior. Es una ruta que iba de Algeciras a la actual población de Los Barrios y de allí seguía por el cauce del arroyo del Tiradero, llegando al valle de Ojén (ya en el término Tarifa), se bordeaba el cerro de Torrejosa (a cuyos pies se encuentra hoy el pantano de Almodóvar) y de allí se va en línea recta a Medina.

Y aquí está la razón de la elección de Tarifa por Tarif. Si el desembarco lo hubiese hecho por Algeciras hubiera prolongado en uno o dos días su incursión, lo que habría sido fatal para esta operación militar, que debía ser lo más rápida posible, evitando alertar con su presencia a las fuerzas visigodas. No olvidemos que Tarif trataba principalmente de coger botín e información mediante una algará, lo que significaba que debía pasar lo más desapercibido posible.

¿POR QUÉ TARIF NO ENCONTRÓ OPOSICIÓN ENEMIGA AL DESEMBARCAR EN TARIFA?

Recordarles que Tarifa, al igual que la zona costera del sur peninsular, formó parte de Bizancio, el imperio romano de oriente, situación que perduró hasta el tiempo de rey visigodo Suintila, que hacia el año 624 expulsó a los bizantinos de la Península. Pero los romanos orientales mantuvieron sus posesiones de Ceuta y Tánger.

Antes de la definitiva conquista árabe de Cartago, que era la capital del exarcado bizantino, Ceuta se había convertido en la gran base naval bizantina del Mediterráneo occidental y sus posesiones territoriales se extendían por el país de la Gomara (el actual Rif), incluyendo la población de Tánger.

Esta era la situación que se encontró Musa cuando fue encargado de conquistar el Magreb al-Aqsa. Tomó con facilidad la plaza de Tánger en el año 708; pero Ceuta le opuso una fuerte resistencia, gracias a que su flota le aportaba los suministros desde la Península.

La caída de Cartago en el año 698 dejó en completo aislamiento las posesiones bizantinas del Estrecho. Hay indicios, que no pruebas, para pensar que el último jefe militar bizantino de Ceuta llegó a algún acuerdo con los visigodos españoles, que crearon una entidad militar, un *territorium* en la terminología visigoda, que abarcaría lo que luego sería la cora de Algeciras (que incluía a Tarifa) y las últimas posesiones

bizantinas de la costa sur del Estrecho. Al mando de este *territoria* visigodo estaría un *comes* con poder administrativo y militar, que debemos suponer fue el famoso conde don Julián del romancero del rey don Rodrigo.³³

Ante la presión militar que estaban ejerciendo los árabes por el norte de África y que había conducido a la ocupación de Tánger en el año 708, los visigodos debieron tomar medidas preventivas ante un más que posible ataque islámico a la costa española, como de hecho ocurrió. Esto nos lleva a pensar que en Tarifa, al igual que en otras poblaciones de la bahía de Algeciras, debió establecerse un fuerte contingente militar visigodo. No tenemos hasta el momento evidencia arqueológica de fortificación visigoda en Tarifa, pero es difícil resistirse a la lógica teoría de que esta población fue ocupada permanentemente desde la antigüedad.

Ahora podríamos explicar porqué Tarif no encontró oposición cuando llegó a Tarifa a pesar de que aquí habría una guarnición visigoda. Las fuentes árabes insisten en que el señor de Ceuta, don Julián, había llegado a un acuerdo con los árabes, por el que se le permitía seguir teniendo el dominio de aquella plaza, teniéndola que entregar tras su muerte, todo esto a cambio de su subordinación al nuevo poder árabe.

En el 710 existía una abierta guerra civil en España. El nordeste peninsular era dominado por Agila II; don Rodrigo había sido elegido rey en Toledo y los partidarios del anterior rey Witiza conjuraban contra don Rodrigo. Tanto las fuentes árabes como cristianas hablan de que los conspiradores visigodos acudieron a los musulmanes para que le ayudasen a reconquistar el trono. Y a esta conjura se unió el señor de Ceuta, que debió poner a disposición de Tarif las fuerzas visigodas tarifeñas que se encontraban a sus órdenes que, por tanto, no le ofrecieron ninguna resistencia.

Esta teoría también explica porqué Tariq al año siguiente no desembarcó ni en Tarifa, ni en la bahía de Algeciras, sino en Gibraltar. De las fuentes árabes se desprende que nada más conocerse la incursión de Tarif los visigodos advertidos de la desertión del conde don Julián

³³ GARCÍA MORENO, Luis: "Ceuta y el Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad tardía (siglos V-VIII)", *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1988, vol. 1, pp. 1095-1114.

mandaron al Estrecho a Teodomiro, uno de los más importantes nobles visigodos, al objeto de recomponer las defensas en la costa del Estrecho.

El ejército de Tariq se tuvo que reagrupar en Gibraltar, donde les era más fácil su defensa y sólo después de concluir el desembarco dirigirse hacia Carteya donde se enfrentó victoriosamente a los cristianos de Teodomiro. Inmediatamente después, Tariq ocupó Algeciras y Tarifa con todo su término, llegando hasta la laguna de la Janda.

¿FUE IMPORTANTE EL DESEMBARCO DE TARIF?

Después del desembarco, las tropas de Tarif hicieron una incursión por el territorio circundante. De acuerdo con las hipótesis que hemos planteado, la acción de rapiña debió de hacerse por el oeste de Tarifa, por los actuales términos de Barbate, Vejer, Conil,..., con una duración de sólo algunos días. No debió Tarif adentrarse hacia el norte, ya que en Medina Sidonia se encontraba un fuerte contingente visigodo.

Los textos históricos árabes aseguran que la incursión de Tarif fue un gran éxito, en cuanto que se apoderó de un valioso botín, de tanta cuantía que al conocerse la noticia en el norte de África todos quisieron apuntarse para hacer una nueva incursión.³⁴ ¿Pero cuál fue el botín que encontró Tarif cuando solo pudo atravesar zonas rurales y por tanto pobres? Un texto del siglo XI nos lo dice: “llevó esclavizadas a mujeres tan bellas que ni Musa, ni sus compañeros habían jamás visto su parecido en belleza”.³⁵

Ha llegado a decirse que las esclavas apresadas por los árabes llegaron a convertirse en la medida del botín conseguido. Una esclava podía alcanzar un alto precio en Oriente y además era el botín más fácil de conseguir. Incluso se ha dicho que estas esclavas que apresó Tarif en su incursión fueron decisivas para que se organizara el desembarco de Tariq al año siguiente, que también debió perseguir principalmente botín, pero que a la postre se convirtió en la operación militar que acabó con el reino visigodo.

³⁴ “Tarif volvió sano y salvo [a África] en ramadán del año 91, y frente a este resultado, todo el mundo se precipitó para tomar parte en las algaras”, Ibn al-Atir, en Wenceslao Segura, ob. cit., p. 53.

³⁵ *Ajbar maymua*, traducción de R. Dozy, *idem*, p.30.

TARIF Y LA CONQUISTA DE ESPAÑA

Los que han comentado la posible participación de Tarif en la conquista de España apuntan a que nuestro personaje debió volver a nuestro país con el ejército que preparó Tariq al año siguiente. No sólo por ser uno de los principales generales beréberes, sino porque debió adquirir gran prestigio tras la primera incursión, a lo que añadir su conocimiento del terreno.

Las historias árabes no recogen ninguna participación de Tarif en la conquista de España, solo tenemos una breve referencia de una crónica mozárabe del año 754 donde parece entreverse que Tarif estuvo junto a Tariq, dice textualmente: “[en el año 712 el rey don Rodrigo] tras reunir un gran ejército contra los árabes y los moros enviados por Musa –esto es, Taric, Abuzara y otros- que estaban ya realizando incursiones a la provincia que hacía tiempo le estaba encomendada y devastaban muchas ciudades, se fue a las montañas Transductinas para luchar contra ellos”.

Tras la invasión de España, los beréberes y los árabes y poco después los sirios, se instalaron en la tierra recién conquistada. Los asentamientos no fueron mixtos, sino que predominaba una u otra etnia. Andalucía fue lugar de ocupación principalmente árabe. Pero la cora de Algeciras y, muy particularmente Tarifa, fue mayoritariamente ocupada por los beréberes, donde predominaron los *masmudas*, pero no estaban ausentes otras tribus.

Los beréberes que llegaron con Tariq se organizaron en pequeñas entidades administrativas, siguiendo pautas clánico-tribales, viviendo autárquicamente y con un alto grado de libertad, manteniendo la tierra como propiedad comunal y encontrándose exentos del pago de impuestos. A esta entidad administrativa se le llamaba *yuz*, de los que conocemos varios en el municipio de Tarifa.

Almarchal, Ojén y un lugar no identificado conocido por Masalis, fueron algunas de las comunidades beréberes del término de Tarifa. Especial consideración merece el *yuz al-Barbar* (es decir de los beréberes). Su nombre refleja que estaba formado por miembros de diversas tribus beréberes. Estaba ubicado en el entorno de la laguna de la Janda y del río Barbate.

De los datos disponibles podemos afirmar que el término Tarifa fue ocupado por beréberes, aunque es posible que en el núcleo de Tarifa se asentaran algunos árabes, dada su predilección por los entornos urbanos.

Aunque los registros históricos son harto dudosos, nos llevan a suponer que Tarif permaneció en los territorios al oeste del municipio de Tarifa, donde hemos dicho había numerosos asentamientos beréberes. Decimos esto porque nos ha llegado la noticia de que su hijo Salih, del que antes hemos hablado, nació en la región del río Barbarte. Es más, sabemos que su nacimiento se produjo el año 728, lo que nos viene a decir que, al menos hasta esa fecha, Tarif estuvo viviendo en España en algún yuz beréber.

Otros autores dicen que fue el nieto de Tarif quien nació en la zona del Barbate, pero esto no cuadra con lo que veremos ocurrió poco después.

La siguiente noticia que tenemos de Tarif es que en el año 739 ocupaba el poder real de las tribus zanata y zuwaga, que como ya hemos dicho eran beréberes que se encontraban entre los actuales países de Marruecos y Argelia.³⁶ A partir de este momento la vida de nuestro personaje va a tomar un cambio radical.

TARIF Y LA SUBLEVACIÓN BERÉBER

No tenían muchas simpatías los árabes por los beréberes. Estimaban su valor en el combate, su rudeza, su violencia, la belleza de sus mujeres, pero su desprecio era manifiesto. Hay una tradición atribuida al Profeta según la cual la maldad está dividida en setenta partes; de las cuales sesenta corresponden a los beréberes, mientras el resto de la humanidad se reparten una.

Los beréberes se lamentaban del racismo de los árabes: no les dejaban participar en el reparto del botín, los colocaban en la primera línea en el combate, les destinaban a los lugares más peligrosos y les exigían más y más muchachas beréberes para llevarlas a Oriente. La situación empeoró cuando se aumentó la presión fiscal por la necesidad de aumentar los recursos ante los distintos frentes abiertos que tenían los ejércitos árabes.

A principios del año 740 se inicia una sublevación generalizada de los beréberes que encabeza inicialmente Maysara con las tribus del

³⁶ La siguiente narración está basada principalmente en Al-Bakri: *Description de l'Afrique septentrionale*, traducida por Mac Cukin de Slane, Adrien-Maisonneuve, 1965, pp. 259266.

occidente marroquí. Como soporte ideológico toman la religión igualitaria jariyí, por entonces muy extendida por el Magreb.³⁷

Los árabes fueron incapaces de impedir que los sublevados tomaran Tánger y se hicieran dueños de los territorios adyacentes. Cuando la sublevación se extendió hacia el este, ocupado por las tribus zanata, fue un miembro de esta etnia quien tomó el liderazgo de la sublevación.

Varias importantes victorias causan el temor de los árabes, que directamente dirigidos por el califa de Damasco, van organizando ejércitos que finalmente vencen a los beréberes en mayo del año 742 (o algo después) en las afueras de Cairuán, capital árabe de Ifriquiya.

Las fuentes nos informan que Tarif, que por entonces se encontraba en el Norte de África, se unió a la rebelión beréber que iniciara Maysara. Le acompañaba su hijo Salih de solo once años de edad. No conocemos los detalles de su participación en la sublevación, pero al menos sabemos que fue destacada, dada su posición en la tribu zanata, que llevó el peso de los más importantes encuentros militares con los árabes.

Tras la derrota beréber en las cercanías de Cairuán. Tarif y los que le acompañaban se retiraron hacia el oeste, llegando a la orilla atlántica, donde se asentó su ejército, que parece estaba compuesto por miembros de diferentes tribus beréberes.³⁸

Las fuerzas comandadas por Tarif consiguieron dominar una amplia extensión de territorio del oeste de Marruecos, que se extiende desde Rabat hasta Casablanca. Tarif y los suyos lograron someter a los indígenas masmudas y crear un reino independiente que tuvo por capital Tamesna, población cercana a Rabat. Poco después este reino tomó el nombre de los baraguatas, y que fue capaz de mantener una celosa independencia durante trescientos años, siendo regido en todo este tiempo por los descendientes de Tarif.³⁹

³⁷ Saavedra fue el primer historiador moderno que identificó el Tarif que desembarcó en Tarifa con aquel otro que se alió con Maysara y que más tarde fundó el reino de los baraguatas, SAAVEDRA, Eduardo: *Estudio sobre la invasión árabe de España*, 1892, pp. 63-64.

³⁸ Esto es lo que se desprende de la siguiente cita de Ibn Abi Zar: "Los Baragwatas son muchas cábilas que no tienen un padre y una madre comunes, sino que son una mezcla de distintas tribus bereberes, reunidas por Salih b. Tarif", Wenceslao Segura, ob. cit., pp. 86-87.

³⁹ Este es un asunto que queda dudoso. Para unos, como al-Bakri, es el propio Tarif quien funda el reino, pero para otros, como Ibn Abi Zar, es el hijo de Tarif.

LA FORMACIÓN DEL REINO DE LOS BARAGUATAS

Aunque algún autor afirma que Tarif se mantuvo en la ortodoxia musulmana hasta el final de sus días, ya hemos dicho que lo más probable es que se uniera a la herejía jariyista. Sí tenemos alguna confirmación documental de que al poco tiempo de tomar el poder real de su nuevo reino, comenzó a dar a sus súditos leyes religiosas, aunque no parece que llegara a implantar una nueva religión. Debió morir Tarif pocos años después de crear su reino.

Los relatos son algo confusos, pero sí están de acuerdo en que el hijo de Tarif, de nombre Salih, le sucedió en la jefatura del reino. Siguió inculcando a su pueblo las creencias que su padre empezó a propagar, llegando a crear una nueva religión.

A causa de su nacimiento en la zona de Barbate le dieron el nombre de Berbati, palabra que al adaptarla al árabe originó el de baraguatas con que fue conocido el reino fundado por Tarif.⁴⁰

La nueva religión a la que dio forma Salih era un remedo del islam, con un claro propósito de diferenciación nacionalista de los árabes. Salih se consideró un profeta y Mahdi, dando un nuevo corán a sus súbditos, así como nuevas normas de conducta, algunas de ellas tan extravagantes como que sus súbditos debían besar la saliva de la palma de su mano en señal de sometimiento.

Sin entrar a detallar la curiosa religión que instauró el hijo de Tarif y el proceso de su consolidación que duró varios decenios, solo decir que tuvieron la suficiente fortaleza para sobrevivir independientes durante tres siglos. Los intentos que los reinos vecinos e incluso los andalusíes, hicieron para destruir el reino de los baraguatas resultaron infructuosos.

Incluso los temidos almorávides fueron derrotados por los descendientes de Tarif. Hay que esperar hasta el advenimiento de los almohades, a mitad del siglo XII, para ver la desaparición del reino que implantó a mitad del siglo VIII Tarif ibn Mallik.

Y esto es todo lo que sabemos de nuestro Tarif, al que este año recordamos tanto por haber protagonizado el primer desembarco musulmán en la Península como por habernos dado el nombre de la población de Tarifa.

⁴⁰ Aunque son varios los autores árabes que confirman la procedencia barbateña del hijo de Tarif, también se ha planteado, sin pruebas documentales que conozcamos, la hipótesis contraria, es decir que el nombre de Barbate procede del nombre de la tribu de los baraguatas